54 Mor.

NUEVO ROMANCE DEL TRIGO Y EL DINERO,

Pare su dorado Carro
el rebicundo Planeta,
la luna tenga su movil,
y las errantes estrellas.
Paren los cuatro elementos;
todos los astros atiendan
á una reñida batalla
entre el Trigo y la Moneda.
Pido á todos su stencion,
para que con ella pueda
sin temor mi rudo ingenio
salir bien de aquesta empesa,
y contarle á mi auditorio
la mas reñida pendencia,
que han oido los nacidos,
y han escrito los poetas.
Y porque sea notorio,
quiero que todos sepan;
y es que el Trigo y el Dinero
estan en gran competencia,
sobre cual de los dos es
de mas sublimadas prendas.
Hablò el Dinero diciendo,
al Trigo de esta manera:
Como, villano atrevido,
te opones á mis grandezas;
sabiendo que mis aplausos,
se ecsaltan en las estrellas?
Y por si no lo supieres,
será razon que lo sepas.
Mi nombre propio es Dinero,
hecho soy de tres materias,
que es el oro, plata y cobre
metales que el mundo aprecia.
Soy caballero cruzado,
pues traigo aquí la encomienda:
El Rey sus armas me dió
pues las traigo por defensa.
Los mas nobles caballeros,
y señores de altas prendas,
me dan su lado derecho..
y me sientan á sus mesas.
Soy el empeño del mundo,
pues todo á mi se sujeta.
Hago al pobre poderoso,
discreto al que necio era.
Tambien de un soldado raso
hago un generl apriesa.
Doy dones y señorios,
puestos, lauros y grandezas
de mitras y de Capelos;
de vengalas y ginetas,
toysones, llaves doradas,
las beneras y encomiendas,
beneficios, canongías,
ducados y presidencias,

gobiernos, corregimientos,
alabardas y banderas,
marquesados y condados,
y otras muchas preheminencias.
Yo edifico casas y pueblos,
villas, ciudades y aldeas,
alcazares y conventos,
y otras fabricas diversas.
Yo convierto en tierra llana.
la más eminente sierra.
Yo hago los mayorazgos,
los vínculos, las haciendas.
Yo tengo capellanìas
para los hombres de letras.
Tengo colegios y estudios,
y escuelas de espadas negras,
Tengo maestros de danzas,
pintores de gran destreza.
Tengo para los enfermos
doctores de grande ciencia,
barberos para sangrar,
afeitar y sacar muelas:
cirujanos para heridas,
albeytares para bestias,
albardoneros, herreros,
armeros para escopetas,
carpinteros y torneros,
sastres y sastras muy buenas.
zapateros de obra prima,
tambien tengo de obra gruesa,
sombrereros, coleteros,
y maestros de viguelas,
roperos y mercaderes,
y de mercerías tiendas.
Tengo fábricas de paños,
de grana, rasos y telas,
fondos: damascos persianas,
y otras esquisitas telas.
con que se visten los reyes,
y hombres de muy altas prendas.
Las fabricas de sayal,
anascotes y estameñas,
Lamparillas, chamaliotes,
tafetanes, y bayetas,
sempiternas, calimancos,
estan tambien de cuenta,
Tengo tambien para pobres
muchas fabricas diversas

de rajas. y paños pardos;
y lienzos de mil maneras.
Tengo para el pasajero
mesones, posadas, ventas.
Tambien tengo las ciudades
bodegones y tabernas,
donde venden por cuartillos
vino, aguardiente y mistela.
Para el regalo del hombre
tengo muchas cosas buenas,
tengo pavos y capones,
gallinas y pollas tiernas,
pollos, liebres y conejos,
perdices y gallinetas,
puercos, bacas y carneros,
machos, cabritos y obejas,
cerezas, brebas, duraznos,
priscos, manzanas, ciruelas
albericoques y membrillos,
peros, perazas y peras,
nueces, sandías y melones;
huvas, higos y camuesas.
Tengo dulce y chocolate,
limonada y agua fresca.
Tengo leche, miel y huevos,
canela, azúcar y almendras.
En el mar tengo navíos;
saetías y galeras,
pinques, falúas, gabarras,
y otras naves estrangeras.
Por mi va la flota á Indias
y mil marchantes en ella.
Yo redimo los cautivos,
yo contra infieles doy guerra
yo visto al pobre desnudo,
caso las pobres doncellas,
el pobre por mi trabaja,
por mi el rico se desvela,
hago grandes amistades,
venzo pleitos y quimeras.
Yo sé de todos oficios,
yo entiendo de todas ciencias.
Tengo para pasearme
sillas, coches y literas,
y adonde quiera que estoy
jamás entre la tristeza,
sino gustos, pasatiempos,
bailes, saraos y fiestas,

juegos y entretenimientos,
de fiestas y de comedias,
correr y cañas, alcancías,
convites, banquetes, mesas.
Soy muy delgado de ingenio,
tengo muchas agudezas,
Los ingenios del azúcar
yo los saqué de mi idea;
los molinos del aceite,
y las cajas de moneda,
las fábricas del tabaco,
pongo millones y ventas.
Tengo plateros, que hacen
relicarios y cajetas,
engarces para rosarios.
Cruces, medallas, cadenas,
galon hevillas, anillos,
los botones y corcheras,
cucharas y tenedores.
Tambien para las iglesias
se hacen lámparas y atriles,
hisopos y calderetas,
ciriales y candeleros,
los cálizes y patenas,
fuentes, salvillas y jarros,
campanillas, vinageras,
las medias lunas y soles,
las coronas y diademas,
las custodias y copones,
que en el Sagrario se encierran.
No quiero pasar de aqui,
pues si mas decir quisiera,
en un año no acabára
de referir mis grandezas.
Y ahora con atencion
solo aguardo tu respuesta.
El trigo atento le escucha,
y ya falto de paciencia
le dice: calla villano,
suspende tu errante lengua,
pues aquel que mucho habla,
dice el vulgo en mucho yerra;
y así, para que no ignores,
tu loca y vana sobervia:
te diré en breves palabras
algunas de mis grandezas,
desvaneciendo las tuyas,
pues son todas apariencias.

Yo alimento al Padre Santo,
en su solio y silla regia,
á cardenales y á obispos,
tambien al rey y la reina,
condes, duques y marqueses,
caballeros de Encomienda.
Al labrador en su afán,
al poderoso en su hacienda,
en su oficio el escribano,
al mercader en su tienda.
Al abogado en sus letras,
al impresor en su Imprenta,
en su gobierno á los Juezes,
al presidente en su audiencia.
A la monja en su convento,
al religioso en su celda,
en su juventud al mancebo,
en su casa á la doncella,
al anciano en su vejez,
al muchacho en su edad tierna,
en su necesidad al pobre,
al mendigo de puerta en puerta.
En su hermita al hermitaño
al solitario en su cueva,
por el mar los navegantes:
y soldados en la guerra,
al Jardinero entre flores,
y al hortelano en su huerta,
con sus bacas al baquero,
al pastor con sus ovejas
yo alimento á toda España,
á Francia y á Inglaterra,
á Ungría y Portugal,
Alemania y Suécia,
á Mequinez y Turquía,
á Sicilia y á Bohemia,
á Borgoña y á Bretaña,
la Etiopia y Aniquea,
Albania y la Transilvania,
Dinamarca, Esparta y Grecia,
Flandes, Polonia y Saboya,
Milan, la Italia y Armenia.
Soy la quietud de los reinos:
de los campos la cosecha,
abasto de los poblados,
de los ricos la grandeza.
el consuelo de los pobres,
y el adorno de la mesa.

Col. Compte

Soy quien alimenta el hombre
multiplicando sus fuerzas.
Sin mi no hay gusto cumplido,
y todo sin mi es tristeza.
Yo le doy al hombre paz,
y en sus trabajos paciencia.
Pero quieres tu saber
lo que al hombre le acarreas,
y lo que por tí padece?
zozobras, congojas, penas,
inquietudes, alborotos,
sustos, desvelos, quimeras,
muertes, robos, deshonras,
logros, usuras, afrentas,
Tu eres causa de mil males:
motivo de mil tragedias
raíz de todos los vicios,
de las infamias escuela.
Eres padre del engaño,
y seno donde se engendran
la sobervia, la avaricia,
la luxuria, la pereza,
el rencor, el odio, el vicio,
la vanidad, la impureza.
Cuantos por buscarte pierden
vida, honor, punto y grandeza!
A cuantos les han quitado
la vida por las haciendas?
Cuantos han idolatrado,
llevados de la grandeza!
A cuantos han castigado
por hurtar la hacienda agena?
Y á cuantos han condenado
para las llamas eternas?
Y sino dime tu ahora
que lauros, ó que grandezas
consiguiò el rico avariento
con ser tu amigo de veras!
El estar, hecho un rizon
en las profundas cavernas.
Aquel gran traydor de Judas,
solo por treinta monedas
cometiò el mayor pecado,
que se ha escrito, ni se cuenta.
Dices, que edificas templos,
y que haces cosas excelsas,
pues de mi se hace el pan,
manjar que todos aprecian.
De mi se hace la Hostia,
que en la misa se celebra,
y en fé de cinco palabras
baja del cielo á la tierra
el Redentor de la vida:
mira que mayor grandeza.
Y en mi tiene su morada,
y Sacramentado queda.
No quiero pasar de aquí,
pues bastante dicho queda,
con decir que soy palacio
donde el mismo Dios obstenta,
trono donde se coloca,
y solio donde se asienta.
Medicina con que cura
el pecador en sus dolencias,
pan del cielo, manjar dulce,
con que el alma se alimenta.
Y ahora, infame villano,
quitate de mi presencia,
y sírvate de castigo
el ultrage y la verguenza.
Volviéndole las espaldas
se vá el Dinero, y lo deja
al Trigo con la victoria,
y ufano con esta empresa.
Y ahora Sebastian Lopez,
pide perdon de la letra.

FIN.

Barcelona: Imprenta de Ignacio Estivill, callede la Boria.